

Santiago, 21 de Enero de 1940.

"EL SOCIO" EN EL CINE.-

En el Teatro Moderno de Roma, se ha estrenado el 16 de Diciembre recién pasado una película italiana basada en la novela de Jenaro Prieto "El Socio", con el título de "Il socio invisibile", dirigida magistralmente por Roberto Roberti y sobre la cual tomamos la siguiente crítica, que traducimos de uno de los más importantes diarios de Roma:

"El socio invisible" que se ha estrenado en el Moderno, es un film pirandeliiano, aunque ha sido tomado de la novela de un escritor sudamericano, Jenaro Prieto. La trama está basada sobre un verdadero hallazgo literario: la de un personaje inexistente, que asume en la imaginación de las gentes una consistencia tal, que llega a ser un ídolo para muchos, un ser terrorífico para otros.

Este personaje imaginario lo inventa un joven que tiene el "hobby" de los negocios, pero que no puede realizarlos porque nadie lo toma en serio. Desde el momento en que se perfila detrás de él la presencia de un socio misterioso, las cosas cambian por completo; los banqueros le abren sus cajas-fuertes, los financistas le dan crédito ilimitado y los agentes de cambio le dan toda clase de facilidades para colocar las acciones de la sociedad que él funda. A tal punto que el imaginario socio Davis, una vez que ha venido al mundo comienza a vivir por su propia cuenta, sustrayéndose al control de su creador Pardo. Llega un momento en que comienza a insinuarse a la propia y virtuosa mujer de este último, seduce a una joven honesta y hace otra cantidad de fechorías, que por supuesto atraen exclusivamente, además sobre su persona, la estimación pública. No pudiendo resistir más, Pardo decide deshacerse de él y finge matarlo en un duelo. En mala hora, porque al contrario de lo que sucede al común de los humanos, la muerte no destruye la personalidad de los seres imaginarios y Davis, después de muerto, continúa dominando el destino de su matador Pardo y éste se ve pronto sin crédito alguno y arruinado, y no le queda otro recurso que desaparecer él mismo.

El "film" termina en una forma aun más pirandeliiana, en la que se ve a Pardo asistir a sus propios funerales y juntarse furtivamente con su esposa que lo espera en un auto, en el cual lo ha acompañado al Cementerio. Esta escena de los funerales, en un largo séquito compuesto de un pintoresco campo de paraguas abiertos y de una serie de detalles de gran humorismo es una de las más efectistas del "film" aunque éste pierda un poco al final, en materia de frescura y espontaneidad.

En la claridad y flacidez de la narración - prescindiendo de esto y de otras desigualdades técnicas - en el gusto de las encuadraduras, en la agudez de los diálogos y parlamentos y en otros particulares, la película es inteligente y divertidísima y revela en Roberto Roberti, director y "metteur-en-scene" del film una sensibilidad alerta y una madura experiencia artística. Pardo está perfectamente encarnado por Carlo Romano, que se confirma aquí como uno de los artistas italianos mejor dotados. Los otros son Tofano, estilizado como siempre, Riento, Erminio Spalla y Maldacea, y en los roles femeninos la fina Eva Maltagliati y la imponente Clara Calamai.

Junto con este film se exhiben las "Fuentes de Roma" de Mario Costa, sobre los temas musicales de Respighi, ejecutados por la Orquesta Sinfónica de Roma dirigida por Willy Ferrero y que obtuvo un éxito inmenso en la "Mostra Veneziana en 1938".

Hay que hacer notar que justamente, el final que hemos subrayado en el artículo que traducimos, no es el de la obra de Jenaro Prieto, sino el que la empresa cinematográfica filmadora le ha pue-

to para satisfacer al público italiano; de allí que resulte, como dice anteriormente, que "pierde un poco al final en materia de frescura y espontaneidad".

En todo caso, es un timbre de orgullo para todos los chilenos que se haya elegido la novela de uno de nuestros escritores para ser vertida a la pantalla italiana con sus mejores artistas.

L.

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Pontificia Universidad Católica de Chile